



Universidad
de Navarra

PROGRAMAS
MÁSTER

Instituto de Ciencias para la Familia
Máster Universitario en Matrimonio y Familia

Estimados profesores, familiares y compañeros:

Quiero iniciar agradeciendo a todos por esta distinción.

Es para mí un honor y un verdadero privilegio dirigir estas palabras a un grupo tan distinguido, en un momento tan significativo como es la Ceremonia de Graduación de la **mejor Promoción** que ha existido en el Máster en Matrimonio y Familia: la XIII (la trece). (Por cierto, ¿ya se fijaron que la Trece se gradúa en un viernes trece? Y tengo otra curiosidad: el salón en el que estuvimos tenía trece filas, y cada fila tiene trece asientos. ¡Realmente, somos especiales!)

Este Máster está tan bien diseñado, que, conforme vamos cursando las materias, poco a poco empezamos a vivirlas y a hacerlas parte nuestra.

En el primer año, comenzamos con las antropologías, que nos enseñaron lo más profundo de la naturaleza del ser persona y de la conyugalidad del matrimonio. Y enseguida apareció una frase clave en este Máster: “UNA CARO”, el yo y el tú se funden en un “nosotros”, y cambia de manera positiva nuestra perspectiva acerca del matrimonio.

Las biomedicinas hicieron que nos acordáramos de nuestros tiempos de colegio. Y gracias a las materias de educación de la infancia y de la adolescencia, fuimos aplicando de manera puntual lo aprendido en nuestros propios hogares. Al finalizar el primer año, ya teníamos 18 materias avanzadas.

Y entonces... Llegó el primer presencial. Me parece que ésta es una de las piezas claves del Máster, ya que es en donde todos le ponemos cara a los nombres de las personas con las que hemos convivido virtualmente. Vernos y sentir que no estábamos solos y que no éramos los únicos “combatientes en esta guerra del conocimiento”, es una experiencia única e irrepetible.

El primer presencial nos ayudó a sentirnos más seguros y acompañados en este camino que recorríamos juntos. Pero, a la vez, sirvió para fomentar lazos de amistad entre nosotros, que nos ayudaron para el segundo año del Máster, que fue más demandante.

En este segundo año, abordamos a la familia desde el punto de vista de la demografía, la economía, la sociología, la historia y la bioética; aprendimos a leer de diferente forma a los escritores del Siglo de Oro gracias a la asignatura

que nos hablaba de la Estructura y Dinámica del amor conyugal, y nos adentramos en la asesoría, prevención y mediación familiar.

¡Fueron dos años muy intensos! Y eso que no mencioné todas las materias de Derecho, que en un momento hicieron que me preguntara: ¿en dónde te has metido? También llegué a preguntarme: ¿por qué hasta ahora?, ¿por qué no conocí todo esto antes? Y la respuesta es simple: porque así debía de ser, este conocimiento nos llega a cada uno en etapas y circunstancias diferentes.

Estoy segura de que seremos recordados por muchas cosas. Pero, sobre todo, por nuestro espíritu cuestionador, inconforme y curioso. O dicho en palabras de nuestros profesores: por “protestones” y “aguerridos”.

Somos una Promoción global, reflejo del mundo actual, y, por tanto, culturalmente diversos. Aun así, hemos demostrado tener una gran capacidad de apertura a las ideas nuevas y diferentes. Todos estamos motivados y, al mismo tiempo, preocupados por un solo tema: el Matrimonio y la Familia, y perseguimos un solo fin: ahondar en el conocimiento de la persona, su naturaleza y sus interrelaciones en un mundo en constante cambio. En pocas palabras, somos una generación con orígenes diferentes, pero unidos en los valores universales en los que hemos sabido reconocernos como iguales, siempre valorándonos y respetándonos como individuos.

Cada uno de nosotros tuvo un motivo para estudiar este Máster: para algunos, era un sueño o una ilusión; para otros, una meta personal o, quizá, un objetivo profesional. Pero, más allá de las motivaciones particulares, y después de haber tenido la oportunidad de platicar con la mayoría de ustedes, puedo afirmar que este Máster ha marcado nuestras vidas. De hecho, para algunos de nosotros, esta experiencia se ha convertido en un parteaguas: irremediablemente, a partir de hoy, nos encontramos frente a “un antes y un después del Máster”.

Esto no quiere decir que la jornada haya sido sencilla. Y creo que coincidirán conmigo en que, a veces, no veíamos el final; y, al menos en una ocasión, pasó por nuestra mente abandonar el proyecto, dejarlo inconcluso o, al menos, dejarlo para otro momento.

Cada uno de nosotros ha tenido que superar sus propias dificultades. Y todos, y lo digo con certeza, hemos tenido que sacrificar algo durante los dos años que ha tomado este proceso.

El premio a este esfuerzo es que, al mismo tiempo, hemos descubierto que, en el camino para completar este Máster, hemos estado siempre acompañados.

Este logro es compartido con todos aquellos que nos apoyaron. Y aprovecho este momento para agradecer a todos:

- A la Universidad de Navarra, por promover y patrocinar el Máster en Matrimonio y Familia.

- Al Director del Máster, Don Javier Escrivá Ivars, por su esfuerzo y apoyo incondicional.
- Al Claustro de Profesores, cada uno, dispuesto a compartir su conocimiento, su experiencia y sus consejos.
- Al maravilloso equipo formado por Marta, Eva, Rosa e Idoia, que, en todo momento y a pesar de los cambios de horario, estaban “del otro lado del ordenador para apoyarnos”.
- A los compañeros, que, en los momentos de duda o de flaqueza, nos animaron a seguir adelante con el Máster.
- Especial agradecimiento a nuestras familias enteras, ya que, sin su apoyo incondicional, no estaríamos hoy en este evento de graduación.
- Para TODOS, de corazón, un gran abrazo y un sincero ¡GRACIAS!

Quizá cause extrañeza, pero este logro también lo compartimos con aquellos que, con sus cuestionamientos, nos hacían reflexionar y reforzar nuestra convicción una y otra vez cuando nos preguntaban: ¿por qué estudias este Máster?, o ¿desde cuándo se necesita un Máster para tener una familia?, y, al final, todavía remataban diciendo: “Bueno, pero es *on-line*, debe ser algo sencillo”.

Les comparto que, debido a la frecuencia y a diferentes circunstancias en las que he estado recibiendo esta serie de cuestionamientos, mi respuesta ha venido evolucionando con el tiempo. Desde el primer momento, con seguridad, respondía que la familia es el elemento fundamental de cualquier sociedad, y que el Matrimonio es la base de la Familia. Con el pasar del tiempo y del aprendizaje, encontré en los clásicos mi respuesta actual: Ortega y Gasset dijo: “El hombre es él y sus circunstancias”. Y en esta frase, para mí, se explica perfectamente el tamaño del compromiso que tenemos como Graduados del Máster en Matrimonio y Familia. Tal y como se nos dijo, tenemos hoy una “responsabilidad social brutal”. Estamos ante la posibilidad de influir en las circunstancias que nos rodean para formar mejores hombres y mujeres para el futuro cercano en el que nuestros hijos vivirán.

Y, ahora, ¿qué sigue? Pensé que, si acababa el Trabajo Fin de Máster, me iba a regresar más tranquila a mi casa. Pero, después de esta última semana de presencial, reflexioné sobre algunas cosas que quiero compartirles

A partir de hoy, tenemos el compromiso de expandir todo el conocimiento que hemos adquirido.

A partir de hoy, sabemos que hay muchas personas que necesitan ayuda, pero una buena ayuda, porque ya sabemos que la mala ayuda está por todos lados.

A partir de hoy, está en nuestras manos empezar a hacer o seguir haciendo algo por este mundo en el que nos tocó vivir, y del que a veces sólo nos quejamos. Tenemos que ser más proactivos.

A partir de hoy, de esta Promoción pueden surgir proyectos importantes que ayuden a mejorar al matrimonio, a la familia y a la sociedad.

A partir de hoy, nos convertiremos en ex alumnos. Y, que eso sea un principio y no un final, ¡depende sólo de nosotros!

¡MUCHAS GRACIAS, FELICIDADES A TODOS Y UN GRAN ABRAZO!